

Aproximación teórica al estudio de la literatura rusa

Theoretical Approach to the Study of Russian Literature

José Antonio HITA JIMÉNEZ

Universidad de Granada
jahita@ugr.es.

RESUMEN

En el presente artículo se tratan los principales criterios metodológicos y teóricos aplicables al estudio de la historia de la literatura rusa desde las siguientes perspectivas: la evolución histórica de la literatura y crítica literaria rusas y el significado universal de la literatura rusa. Se hace especial énfasis en otros aspectos trascendentales sobre el proceso evolutivo de la literatura rusa que superan los planteamientos dogmáticos tradicionales y ofrecen buenas perspectivas a investigaciones futuras.

HITA JIMÉNEZ, J. A. (2003): "Aproximación teórica al estudio de la literatura rusa", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

PALABRAS CLAVE

Estudio
Literatura rusa
Anti dogmatismo

ABSTRACT

This article treats of the principal methodological and theoretical criteria applicable to the study of the history of Russian literature seen in the perspective of historical evolution of Russian literature and Russian literary critical and the universal meaning of Russian literature. It gives special emphasis to the most important aspects of the evolutionary process of Russian literature which are over the traditional expositions and offers good perspectives for future research.

HITA JIMÉNEZ, J. A. (2003): "Theoretical Approach to the Study of Russian Literature", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

KEY WORDS

Study
Russian literature
Anti dogmatism

SUMARIO 1. Estudio del proceso histórico de la literatura rusa. 2. Periodización de la historia de la crítica literaria rusa. 3. Valor universal de la literatura rusa. 4. Referencias bibliográficas.

En torno a la literatura rusa surgen una serie de cuestiones que durante décadas han suscitado especial interés. En el periodo soviético, el estudio de la literatura rusa se ha sometido a una serie de ideas dogmáticas, de cuya determinante influencia se han intentado liberar. Con ello no queremos decir que no se deban admitir las aportaciones de los científicos soviéticos al estudio de la literatura; en cambio, se hace necesario rechazar varios dogmas. Así, por ejemplo, se hacía especial hincapié en las ideas sociales y democráticas y se trasladaba a la historia de la literatura rusa la periodización de Lenin basada en el movimiento de liberación en Rusia.

De las cuestiones metodológicas y teóricas relacionadas con el estudio de la literatura rusa, y que ocupan mayormente a los investigadores, cabe destacar las siguientes: el estudio de la evolución histórica de la literatura y de la crítica literarias rusas, los principios de periodización de la literatura rusa (desde el medioevo hasta la literatura rusa del siglo XX) y el significado universal de la literatura rusa. Pasamos a tratar aquí estos aspectos, salvo el punto relacionado con los principios de periodización, puesto que se trata de un tema bastante complejo y vasto, cuyo análisis superaría los límites del presente artículo.

1. Estudio del proceso histórico de la literatura rusa

Antes de adentrarnos en este interesante tema, hemos de aclarar que el estudio de la literatura rusa se ha enfocado tradicionalmente desde una perspectiva histórica, es decir, literatura e historia siempre han ido “cogidas de la mano”. Se ha entendido la literatura en su evolución histórica, llevándose a cabo el análisis de cuestiones relacionadas con las distintas etapas y periodos de su desarrollo. Tan sólo en los últimos años se producen algunas aproximaciones al análisis de la literatura rusa por tendencias y estilos literarios sin necesidad de someterse a un estricto criterio cronológico.

El estudio del proceso histórico-literario ruso es una empresa bastante ambiciosa. En un periodo que se prolonga durante más de diez siglos, es inmensa la cantidad de obras literarias que se han escrito, de escuelas, grupos y sociedades que se han constituido, de revistas y demás publicaciones periódicas que se han editado, etc. La comprensión de esta riqueza literaria sólo es posible al abarcar todo el conjunto de trabajos que se dedican a diferentes aspectos y etapas del proceso literario. En todo caso, el principal objetivo de la ciencia ha de ser el de captar las normas y principios del desarrollo literario, así como descubrir los factores que influyeron en la evolución de la literatura rusa.

En 1974 se emprende en la *Casa de Pushkin* el primer trabajo serio que aspira a comprender qué es el proceso histórico literario¹. En el artículo preliminar de esta colección A. S. Bushmin escribe: “La doctrina principal sobre la creación literaria,

¹ БУШМИН (1974).

sobre una obra literaria y sobre el proceso literario – éstas son las tres secciones principales de la teoría de la literatura”². La tercera sección ha sido la menos estudiada, de ahí que los autores de dicha edición se propusieran superar este vacío. Al estudio del proceso literario se dedican dos manuales en los años ochenta³. A pesar de la diferencia de enfoques, tanto los teóricos como los historiadores de la literatura han de perseguir objetivos similares al afrontar el estudio del proceso literario ruso.

La aprehensión de la evolución histórica de la literatura rusa comenzó ya en el siglo XVIII⁴. A principios del siglo XIX se emprenden los primeros intentos de crear cursos de historia de la literatura rusa. En cambio, es a mediados y en la segunda mitad del siglo XIX cuando la ciencia literaria rusa alcanza sus primeros logros en el estudio del proceso histórico literario⁵. Gracias a los cursos de historia de la literatura rusa que van apareciendo desde entonces nos podemos hacer una idea aproximada de los aspectos que interesan cada vez más a los científicos, de la ampliación y perfeccionamiento de la metodología frente a un objeto de estudio tan complejo. Subrayemos, en primer lugar, la importancia de la escuela mitológica decimonónica. La escuela histórico-cultural, por su parte, prestaba especial atención a la relación que mantenía la literatura rusa con la historia general del pueblo y de la cultura rusa. La escuela histórico-comparatista aspiraba a comprender la aparición y desarrollo de la literatura rusa en comparación con las literaturas de otros pueblos del mundo. También desempeñaron un papel fundamental las escuelas psicológica y sociológica en la revelación de los principios evolutivos de la literatura rusa: la primera destacaba el rol de la capacidad creativa individual del escritor y el rol de la evolución del arte literario, mientras que la segunda se centraba en los fines sociales del escritor y en la relación de la literatura con el estado de la sociedad en las distintas etapas de su existencia. No es nuestro objetivo discutir hasta qué punto consiguieron los representantes de dichas escuelas ser fieles a sus principios⁶. Sí merece la pena subrayar la importancia que tiene la existencia de diferentes escuelas y métodos en el estudio de la evolución histórico-literaria rusa.

Tras la Revolución de Octubre de 1917 la situación desgraciadamente cambia, puesto que la escuela sociológica lucha contra las demás tendencias de la crítica literaria bajo el lema del marxismo. Sin ánimo de extendernos en la exposición de los distintos frentes de lucha que caracterizan a la crítica soviética desde sus inicios, nos

² *Ibidem*, p. 3.

³ ПОСПЕЛОВА (1981); БОРЕВ (1989).

⁴ Cf. (1975): *Возникновение ...*

⁵ Cf. (1975): *Академические ...*

⁶ Los trabajos colectivos que agrupaban las diferentes escuelas en cuestión solían ser muy tendenciosos (Cf. (1982): *Русская наука ...* . Tal y como nos indican algunos de sus capítulos: “Los orígenes de la crítica literaria marxista en Rusia”, “La etapa leninista en la historia de la crítica literaria rusa”, etc. Dichas carencias se superan con la aparición de manuales más recientes, cf. ЗИНЧЕНКО (2002).

detendremos únicamente en algunos aspectos que nos permitan comprender tanto la lucha ideológica de la época como las pésimas consecuencias que ejercieron la ideología y metodología única en el estudio de la literatura rusa.

El primer ataque frontal recae contra la escuela formalista de principios del siglo XX. Los partidarios del método marxista, encabezados por V. M. Friche —uno de los fundadores de la crítica del arte marxista⁷—, no sólo criticaron a los representantes de la escuela formalista sino que contraponían sus ideas a la concepción marxista del desarrollo literario. Frente al estudio inmanente de procedimientos y formas literarias, Friche asociaba la evolución literaria con la alternancia de formaciones sociales y económicas⁸. Friche abogaba por la revisión de todos los escritores (rusos y occidentales) bajo el prisma de las agrupaciones estilísticas determinadas por la psicología de clase⁹. El pasado le interesaba en tanto se pusiera al servicio de la lucha política actual y declaraba abiertamente que “La ciencia para nosotros es simplemente un medio de organización de la vida”¹⁰.

Sin ánimo de simplificar las tesis de Friche, pensamos que hubo críticos más serios como es el caso de P. N. Sakulin. Éste defiende la fracción moscovita de los formalistas, los cuales —a diferencia de los primeros formalistas que se centraban en la poética lingüística— investigan la poética formal y filosófica, vislumbrándose un acercamiento hacia el sociologismo¹¹. En el artículo “El arte de cambiar el mundo” I. S. Grossman-Roschin insiste en que el “arte es una ideología” y continúa “La revelación de la naturaleza social de la creación literaria es la vía hacia la comprensión de la especificidad del arte, no existe otra vía y nosotros, sólo nosotros nos encontramos en el centro del verdadero estudio del arte”¹².

Las críticas iban dirigidas no sólo contra los historiadores y teóricos de la literatura rusa¹³, sino que también los clásicos rusos recibieron duras reprimendas. Así, I. Roschín condenaba la propaganda religiosa difundida por Lérmontov, Dostoievski, Turguéniev, Chéjov, etc en su artículo “Sobre la propaganda religiosa y literaria en la literatura antigua”¹⁴.

Con la eliminación en 1932 de la agrupación de escritores proletarios RAPP y con el cierre de la revista *En el puesto literario* (“На литературном посту”) se ini-

⁷ En el *Diccionario Enciclopédico Soviético* se le caracteriza como uno de los difusores de la metodología del sociologismo vulgar. En *Советский Энциклопедический Словарь* (1984): 1427.

⁸ Sus planteamientos quedan ampliamente reflejados en la revista: *Литература и марксизм*, 1, 1928.

⁹ *Ibidem*, p. 7.

¹⁰ *Ibidem*, p. 8.

¹¹ САКУКИН (1928): 124.

¹² ГРОССМАН-РОЩИН (1929): 20.

¹³ Cf., por ejemplo, la crítica de S. Babuj a N. K. Píksánov en: *На литературном посту*, 8 (1929): 18, 23; o bien, cómo V. Druzín destrozó el artículo de B. Eijenbaum “Tolstoi y Chernyshevski” en: EIJENBAUM (1929): 16.

¹⁴ (1929): *На литературном посту*, 4-5, p. 70.

cia la revisión crítica del “sociologismo vulgar”, aunque se trataba de una reagrupación de fuerzas para llevar a cabo un ataque posterior a la ciencia.

Entre los personajes influyentes cabe destacar a M. N. Pokrovski, A. V. Lunacharski y V. M. Perevésev. A pesar de que siguen en la línea del dogmatismo oficial, su aportación al estudio de la literatura rusa ha sido considerable.

A finales de los años 50 y principios de los 60 del siglo pasado, la ciencia soviética experimenta una liberación gradual de los dogmas metodológicos. Así, es posible un estudio más objetivo y sistemático de los monumentos literarios y del proceso literario gracias a la publicación de los valiosos “Trabajos de la Sección de Literatura Rusa Antigua” del Instituto de Literatura Rusa. Aquí se editan series de trabajos sobre la evolución de los géneros y tipos de la literatura rusa (“Historia de la novela rusa”, “Historia de la poesía rusa”, “Historia de la crítica rusa”, ...) que serán continuados en investigaciones de varios tomos como “La literatura rusa y el folclore” y “Historia de la dramaturgia rusa”.

En las décadas de los 60, 70 y 80 aparecen numerosos trabajos sobre el romanticismo y el realismo en la literatura rusa, los eslavófilos, etc. Con estos trabajos colectivos la ciencia literaria avanza bastante.

En 1956 se reúnen varios grupos de científicos en la Academia de Ciencias de la URSS con el objetivo de tratar cuestiones fundamentales de historia y teoría de la literatura. Bajo la dirección de D. D. Blagoi y R. M. Samarin se dedica una página especial al estudio de los principios evolutivos de la literatura rusa¹⁵. Se somete a una dura crítica tanto la crítica prerrevolucionaria como las escuelas que se distanciaban del método marxista. Aunque se reconoce que los principios evolutivos de la literatura rusa aún no se han estudiado debidamente, los científicos no se atreven a declarar las leyes propias e immanentes del proceso literario e independientes del desarrollo histórico-social¹⁶. De hecho, cuando alguien hablaba de leyes de autodesarrollo era inmediatamente descalificado. Así, a la tesis de E. N. Kupreyánova se apresuró a contestarle V. I. Tiupá, recordándole que la idea de autoevolución de la literatura “puede conducir a graves errores”¹⁷.

Observamos, por tanto, que el proceso histórico-literario ruso se ha analizado como una forma de lucha ideológica y política, imponiendo graves limitaciones al estudio de esta importante cuestión. Se hace necesario el estudio específico de las relaciones que mantiene la literatura con las ideas filosóficas, sociales y éticas, cómo se reflejan estas ideas en los diferentes géneros y tipos literarios.

¹⁵ (1957): “Закономерности ...”, pp. 493-508.

¹⁶ БЛАГОЙ (1972); (1972): *Историко-литературный ...*. Aunque en este último, E. N. Kupreyánova expone su segunda tesis sobre las leyes immanentes y de autodesarrollo del proceso evolutivo literario.

¹⁷ ПОСПЕЛОВА (1981): 64.

Los problemas de la relación que mantiene la literatura con la religión debían ser recuperados del olvido sistemático a que se habían sometido. A fines de los 70 y en los 80 series como *Obras de la literatura de la Rus Medieval*, bajo la dirección de D. S. Lijachov y L. A. Dmitriev, no se librarían de la censura oficial que vislumbraba en esta edición un claro intento de difundir las ideas religiosas¹⁸. Se habían convertido en tabú incluso las cuestiones religiosas relacionadas con los escritores rusos de los siglos XVIII al XX, con lo cual se limitaba bastante el estudio de escritores como Dostoievski y Tolstoi.

La evolución y alternancia de métodos artísticos de conocimiento y reproducción de la realidad, a los que se sometían los partidarios de una u otra corriente literaria determinada, precisaba de un estudio exhaustivo, ya que en el periodo soviético se veían todas las corrientes literarias (clasicismo, sentimentalismo, romanticismo, etc) desde el enfoque unilateral del realismo. Así, se podía considerar al “realismo revolucionario democrático” como la cumbre de la literatura rusa del siglo XIX.

Los estudios de poética, iniciados por A. N. Veselovski y desarrollados por la escuela formalista, se someten a una dura revisión y son eliminados del ámbito científico. El interés hacia los problemas de poética en la literatura rusa renace con la publicación de la monografía del académico D. S. Lijachov *Poética de la literatura rusa antigua* (1967- 1ª ed.; 1971- 2ª ed.). En los años 70 y 80 aparecen multitud de trabajos dedicados a varias cuestiones de poética y a la poética de algunos escritores.

En 1982 se celebra un Congreso científico sobre los problemas de la poética, organizado por el Instituto de literatura universal. Se plantea la necesidad de enfocar las investigaciones posteriores hacia la poética en varias direcciones: la poética histórica general, la poética de las literaturas nacionales, de escritores concretos y su aportación a la poética de la literatura nacional y universal, y, por último, los géneros, tipos literarios, etc¹⁹. El logro de una empresa tan compleja y ambiciosa exige esfuerzos colectivos, de los que se hacen cargo los investigadores rusos. Aunque aún es largo el camino por recorrer, se ofrece al estudioso una amplia gama de ideas y multitud de perspectivas.

En resumen, está totalmente justificado y es incluso necesario el estudio de las leyes por las que se rige la evolución histórica de la literatura rusa. Nos hallamos, sin lugar a dudas, ante una de las cuestiones fundamentales que se plantea la crítica literaria que persigue una comprensión adecuada de la historia de la literatura rusa.

¹⁸ Cf. (1978): *Памятники ...*

¹⁹ Cabe destacar el artículo de Жрпченко: ХРАПЧЕНКО (1984). Los materiales del Congreso se publicaron en el manual (1986): *Историческая ...*

2. Periodización de la historia de la crítica literaria rusa

La crítica literaria (*литературная критика*) rusa existe prácticamente desde el siglo XVIII, aunque adquiere un énfasis especial en la segunda mitad del siglo XIX gracias a la aportación de V. G. Belinski hasta que a principios del siglo XX empiezan a desarrollarse los trabajos de poética por parte de los representantes del formalismo ruso. Sólo a partir de los años veinte del siglo pasado se puede hablar de teoría de la literatura (*литературоведение*); término que nosotros entendemos en su sentido más amplio, es decir, “aquella que investiga e interpreta tanto la poética como la historia de la literatura” y que abarca tres secciones: “1) la teoría de la literatura o estudio de la poética (estructura del texto literario, etc); 2) la historia de la literatura que investiga los procesos de evolución de la literatura universal (estilos, tendencias, ...) o de escritores independientes, y por último, 3) la crítica literaria que interpreta y valora preferentemente las obras contemporáneas”²⁰.

La actividad crítica decimonónica se llevaba a cabo por parte de los escritores, los cuales alternaban y entremezclaban sus obras literarias con la labor crítica. En el siglo XX se produce la profesionalización generalizada de los críticos que conlleva inevitablemente cierto distanciamiento entre el autor y el crítico. Y aunque también en la actualidad los escritores se dediquen a la crítica, los críticos no tienen que (o no suelen) ser escritores.

Una vez hechas estas aclaraciones, nos centramos en la periodización de la historia de la crítica rusa. La crítica literaria se ocupa de la literatura de manera que gradualmente expone no sólo la historia de la literatura sino también su propia historia o cronología. Los enunciados crítico-literarios de distintas épocas y las investigaciones basadas en la historia de dichos enunciados se conjugan y complementan dando lugar a la historia de la literatura y de la crítica literaria.

Los textos crítico-literarios apprehenden, digieren, elaboran y determinan el propio proceso literario, lo explican e intentan adivinar las tendencias futuras. La crítica literaria se preocupa de su historia y ella misma la escribe. Prueba de ello son, por ejemplo, los trabajos de V. G. Belinski *Ensayo de historia de la literatura rusa*, *La literatura rusa en 1840*, etc, de N. G. Chernyshevski *Ensayos sobre el periodo gogoliano de la literatura rusa*, de A. V. Druzhinin *La crítica del periodo gogoliano de la literatura rusa y nuestras opiniones sobre ella* y de V. V. Rozánov *Tres momentos en el desarrollo de la crítica rusa*²¹.

V. V. Prózorov considera que los fundamentos de la historia de la crítica literaria se distinguen de los principios para una periodización de la historia de la literatura rusa:

²⁰ Citas extraídas de mi libro sobre Dostoievski y la crítica rusa, donde se esboza una breve explicación de los términos rusos *literaturovedenie* y *literaturnaya kritika*, que en ocasiones se suelen mezclar y confundir, cf. HITA JIMÉNEZ (2002): 16-17.

²¹ Nos basamos en ПИРОЗОВ (1997): 79-96.

Si en la historia de la literatura tratamos con ‘principios específicos’ de la literatura, con las leyes internas de su autoproyección, entendidas como la vida de los géneros literarios y como la sucesión de las corrientes literarias y tendencias estilísticas <...>, en la base de la periodización de la historia de la crítica literaria pueden y deben establecerse otros criterios: en primer lugar, la valoración de los críticos de la profundidad de la memoria literaria y cultural del texto analizado y la evolución de estas valoraciones; en segundo, los propios planteamientos estéticos de los críticos sobre el fenómeno del texto literario y la evolución de estos planteamientos; en tercer lugar, el tipo de respuestas y juicios <...>, los medios de reacción a los dictámenes éticos y sociales de la contemporaneidad literaria y a la demanda del lector²².

Teniendo en cuenta que en una época destacan mayormente determinadas funciones estéticas a diferencia de otras épocas, para una periodización de la crítica literaria rusa resulta bastante acertada la observación de A. V. Druzhinin, el cual distinguía dos sistemas críticos: el artístico “es decir, el que sigue la consigna del arte puro por el arte, y el didáctico, es decir, el que aspira a influir en las costumbres, lo cotidiano y en los conceptos del hombre a través de su instrucción directa”²³. Esta reflexión es muy profunda y perfectamente aplicable a las alternativas estéticas que experimenta la literatura rusa a lo largo de su historia y muy especialmente en los siglos XIX y XX (con el paso del Romanticismo al Realismo y de éste al “Neorromanticismo” o Modernismo).

Si bien es cierto que la periodización de la historia de la crítica literaria rusa ha sido poco estudiada, en las facultades de Filología de las universidades rusas se imparten asignaturas relacionadas con este tema. A continuación nos basamos en la periodización que llevan a cabo varios profesores de la Universidad de Sarátov (Departamento de Historia de la crítica y Teoría de la literatura), partiendo de un ciclo de conferencias impartido en tres partes: 1ª parte: s. XVIII- finales del XIX (O. O. Milóvnova), 2ª parte: finales del s. XIX –principios del XX (I. A. Kníguina) y 3ª parte: siglo XX (E. G. Élina)²⁴.

En el siglo XVIII se constituye la crítica por sí misma, el texto literario aún no se concibe como un fenómeno estético y la crítica se rige por los principios racionalistas, analizando las obras de acuerdo a las reglas literarias. La opinión del crítico se centra únicamente en el texto y está dirigida a un círculo cerrado de escritores y amantes del arte.

A principios del siglo XIX se establecen nuevos criterios de análisis crítico. Se determina una contraposición clara entre los métodos racionalista y estético de análisis de una obra. La crítica se va profesionalizando gradualmente y se manifiesta en

²² *Ibidem*, p. 92.

²³ ДРУЖИНИН (1988): 200. Cf., además, en: ПРОЗОРОВ (1997): 93.

²⁴ Cf. ПРОЗОРОВ (1997): 93-96; o más detalladamente (1993): *Русская ...*

revistas. Se conjugan el historicismo (la memoria literaria, la obra se enmarca en un amplio contexto histórico y cultural) y la publicística (o literatura político-social). La crítica romántica se aproxima a la realista hasta el punto que el historicismo y los principios estéticos del análisis textual entran en armonía, alcanzando su punto culminante con la actividad del crítico Belinski. Del mismo modo, los intentos de resolver importantes cuestiones sociales mediante la literatura (esta tendencia se agrava en los años 1850-60) conllevan a la destrucción de dicha armonía.

A mediados del XIX se fundamentan diferentes principios de análisis textual y se confrontan la crítica realista, estética y orgánica. La concepción utilitaria y práctica de la literatura se contrapone a la estética. Por un lado, se intenta incluir a la obra en el orden de lo maravilloso y eterno, aunque es más habitual la actualización del contenido del texto y subrayar la novedad de los tipos literarios que crea el autor.

En el último tercio del XIX la crítica somete sus valoraciones a determinadas concepciones sociológicas, rechazando los criterios estéticos y la memoria histórico-literaria. Destaca el rol del escritor que interviene como crítico más que del crítico profesionalizado. La estética y la actualidad se funden en el intento de comprender el arte de la palabra y los fenómenos de la vida literaria contemporánea.

A finales del XIX y principios del XX se consolida la labor de los críticos realistas que habían desarrollado su actividad en los años 1860 y 1870. Entre los defensores de los planteamientos estéticos de algunas revistas predomina el método clasista.

Entre los años 1890 y 1910 se configura la *nueva* crítica, que se centra mayormente en el texto y se dirige simultáneamente al contexto filosófico, religioso y estético. Se plantan las bases crítico literarias de las diferentes tendencias modernistas que se distinguen por la variedad de temas, géneros y estilos que abarcan. Se delimitan finalmente los rasgos característicos de la crítica de revistas y periódicos. Se dan a conocer las concepciones crítico-literarias independientes de V.S. Soloviov, I.F. Annenski y V.V. Rozánov. En 1918, con el cierre de una serie de ediciones periódicas que se manifestaban contra la dictadura del proletariado, concluye el último periodo en la historia de la crítica literaria *rusa*.

En el periodo soviético se destruyen las tradiciones estéticas de la crítica. Aparece la Teoría de la literatura (*literaturovedenie*) que asume sus nuevas funciones y a pesar de estar en deuda con la escuela formalista, la descalifica sin contemplaciones. Se elaboran nuevos métodos de comunicación entre los autores y lectores, basados en la crítica democrática y revolucionaria unilateral. Los postulados de la unión de escritores proletarios (RAPP) sobre el valor social y práctico de la literatura están al servicio de la crítica oficiosa durante muchos años. En la obra literaria se deben descubrir las tendencias ideológicas, la relación que mantiene con la lucha de clases y el estatus social del escritor. La nueva concepción del sistema cronológico que se impone a partir de 1917 repercute en la simplificación y el rechazo

de algunos valores acumulados en el “periodo zarista”. En la crítica literaria de los años 20 se pasa del pluralismo analítico al pseudomonologismo y a la fusión con las estructuras oficiales. En el periodo comprendido entre los años 1930 y 1950 se consolida el “pensamiento único” en el arte determinado por las circunstancias políticas. El control exhaustivo y la censura que ejercen los poderes fácticos sobre la actividad literaria delimitan el desarrollo de la crítica oficial. En los años 60 el “deshielo” llega a la vida social y literaria, reforzando la subjetividad en la crítica y retornando a las formas perdidas y métodos de comunicación con el lector (resucitan la crítica periodística, las discusiones polémicas, etc). En los años 70 la crítica se orienta hacia la experiencia literaria clásica y hacia el potencial moral de la literatura autóctona. La crítica oficiosa pierde crédito ante la masa lectora y reciben una buena acogida los escritores que aspiran a recuperar las más elevadas tradiciones espirituales de la literatura rusa. Aparece la crítica que no se halla bajo la censura.

No queda aquí ni mucho menos zanjada la cuestión sobre la historia de la crítica literaria rusa. De momento podemos constatar que los pasos que se vienen dando en la Universidad de Sarátov sobre este tema ofrecen una nueva luz y buenas perspectivas a investigaciones futuras.

3. Valor universal de la literatura rusa

A partir del siglo XIX la literatura rusa se incorpora con sus grandes creaciones a la “Gran literatura”, pues tiene mucho que decir y aportar a las más destacadas literaturas occidentales. A este respecto M. Gorki escribió:

En la historia evolutiva de la literatura europea, nuestra joven literatura representa un fenómeno sorprendente; no estaré muy lejos de la verdad al afirmar que ninguna de las literaturas occidentales ha surgido con tal fuerza y rapidez y con tan potente y deslumbrante brillo de talentos... en ninguna parte en el transcurso de menos de cien años ha aparecido una constelación tan luminosa de grandes nombres como en Rusia... Nuestra literatura es nuestro orgullo...²⁵.

Gorki nos transmitía que el mundo, al reconocer la importancia de la literatura rusa, quedó estupefacto a causa de su belleza y rigor. La literatura rusa destaca por su sentido patriótico, humanista, democrático y social. Se caracteriza por la búsqueda constante de la verdad social y de las posibles vías para mejorar la vida. Nos sorprende con su romanticismo lleno de elevados sueños y su profundo realismo.

Una gran preocupación por el sufrimiento humano y la aspiración a la libertad conmovían el alma noble de Radíchev, que se quedaría a las puertas de la literatura del siglo XIX. La defensa del pueblo y la idea de la libertad caracterizan el énfasis poético de Pushkin. Curiosamente, Gógol —de origen ucraniano— se refería con

²⁵ ГОРЬКИЙ (1953): 64.

inspiración a los vínculos que le unían a la patria rusa. Los representantes de la nueva literatura rusa eran conscientes de la elevada designación del escritor. De hecho, Pushkin entendía que los escritores rusos debían aprender la experiencia adquirida durante siglos en la literatura europea y aportar algo nuevo al pensamiento universal. Estamos hablando de una literatura progresista que presentaba marcados rasgos de carácter popular y patriótico. Herten expresó:

El poeta y el artista siempre son populares en sus verdaderas obras. Haga lo que haga, cualquiera que sea el fin o pensamiento que tiene en su creación, expresa —voluntaria o involuntariamente— ciertos fenómenos naturales del carácter popular y los expresa con mayor profundidad y claridad que la propia historia del pueblo²⁶.

También Gorki resaltaba la preocupación de los escritores rusos por el destino de su pueblo:

En Rusia cada escritor era real y marcadamente original, pero a todos les unía una obstinada aspiración de comprender, sentir y adivinar el futuro del país, el destino de su pueblo y el papel que había de desempeñar en la tierra²⁷.

La literatura progresista participaba activamente en el movimiento de liberación popular, desenmascaraba el régimen absolutista que tenía al pueblo sumido en la esclavitud. La literatura se reía amargamente de las almas muertas de la sociedad terrateniente y funcionarial. Quitaba la máscara a las clases dominantes y mostraba el destino amargo de las gentes simples, intercedía a favor de los “humillados y ofendidos”, nos decía “quién era el culpable” de los sufrimientos ajenos y “qué hacer” para la consecución de la libertad y de la verdadera felicidad humana.

A grandes rasgos la literatura rusa decimonónica era básicamente social y comprometida, aunque también nos ofrece obras maestras de gran valor estético gracias a la aportación de figuras como A. Fet y F. Tiútchev, defensores del “arte por el arte”.

La literatura rusa se debe estudiar, además, en el contexto del proceso literario universal. Especialmente, cuestiones tales como el surgimiento y desarrollo del Romanticismo, Realismo y de otras tendencias literarias en la literatura rusa, conviene examinarlas en el ámbito de la literatura europea.

Con Pushkin comienza el crecimiento desaforado de la literatura rusa. Hasta el siglo XIX casi nada se sabía de la literatura rusa en Europa, mientras que a fines del XIX adquiere una importancia universal. En 100 años la literatura recorre un camino, para el cual la literatura europea occidental precisó de casi 400 años: desde el Renacimiento hasta el realismo del XIX. Tan insólito ritmo de desarrollo sorprendió a muchos escritores occidentales.

Mitskévich y Merimé quedaron perplejos por el talento de Pushkin. A Turguéniev lo consideraban su maestro George Sand, Flaubert, Maupassant y otros

²⁶ ГЕРЦЕН (1956): 37.

²⁷ ГОРКИЙ (1953): 66.

prestigiosos literatos franceses. Más tarde, entrarían en la esfera internacional figuras de enorme talento como Dostoievski y Tolstoi. Sus obras siguen conmocionando a los lectores de todo el mundo, que encuentran respuesta en ellas a tantas cuestiones de la vida.

Los mejores escritores rusos influyeron fructíferamente en el desarrollo de la cultura y literatura de los pueblos eslavos. El escritor ucraniano Iván Franko escribió:

Si las obras de las literaturas europeas nos gustaban y conmovían nuestro gusto estético y nuestra fantasía, las obras de los escritores rusos nos torturaban, despertaban nuestras conciencias, despertaban el ser humano que llevamos dentro y el amor hacia los pobres y ofendidos.

El poeta checo A. Sladkóvich sentía una especial admiración hacia Pushkin, los poetas búlgaros L. Karavelov, J. Botev y muchos otros representantes de las artes se educaron en el ámbito de la literatura rusa.

Las ideas progresistas y liberales, el espíritu democrático, el profundo humanismo de la literatura rusa y su carácter innovador determinaron su reconocimiento general y la influencia que tuvo en la literatura universal.

4. Referencias bibliográficas

- (1957): «Закономерности развития художественной литературы (Материалы к изучению проблемы)», en *Известия Академии Наук СССР. Отделение литературы и языка*, 6, pp. 493-508. (1972): *Историко-литературный процесс. Проблемы и методы изучения*, Наука, Ленинград.
- (1975): *Академические школы в русском литературоведении*, Наука, Москва.
- (1975): *Возникновение русской науки о литературе*, Наука, Москва.
- (1978): *Памятники литературы Древней Руси. Начало русской литературы XI – начало XII века*, Художественная литература, Москва.
- (1982): *Русская наука о литературе в конце XIX – начале XX в.*, Наука, Москва.
- (1984): *Советский Энциклопедический Словарь Советская Энциклопедия*, Москва.
- (1986): *Историческая поэтика. Итоги и перспективы изучения*, Наука, Москва.
- (1993): *Русская литературная критика. Учебно-методическое пособие*, Саратов.
- EJENBAUM, B. (1929): “Tolstoi y Chernyshevski”, *На литературном посту*, 1, p. 16.
- HITA JIMÉNEZ, J. (2002): *Dostoievski en la crítica rusa*, Osuna, Granada.
- БЛАГОЙ, Д. (1972): *От Кантемира до наших дней*, т. 1, Художественная литература, Москва.
- БОРЕВ, Ю. (1989): *Методология анализа литературного процесса*, Наука, Москва.
- БУШМИН, Л. (1974): *Историко-литературный процесс. Проблемы и методы изучения*, Наука, Москва.
- ГЕРЦЕН, А. (1956): *Собр. соч.: В 30 томах*, т. IX, Москва.
- ГОРЬКИЙ, А. (1953): *Собр. соч.: В 30 томах*, т. 24, Москва.
- ГРОССМАН-РОЩИН, И. (1929): «Искусство изменять мир», *На литературном*

посту, 1, p. 20.

- ДРУЖИНИН, А. (1988): «Критика гоголевского периода русской литературы и наши к ней отношения», Дружинин, А. В. *Прекрасное и вечное*, Современник, Москва.
- ЗИНЧЕНКО, В., ЗУСМАН, В., КИРНОЗЕ, З. (2002): *Методы изучения литературы. Системный подход. Учебное пособие*, Флинта-Наука, Москва.
- ПОСПЕЛОВА, Г. (1981): *Литературный процесс*, Московский университет, Москва.
- ПРОЗОРОВ, В. (1997): «О принципах периодизации истории литературной критики», в *Освобождение от догм. История русской литературы: состояние и пути изучения*, т. I, Наследие, Москва, pp. 79-96.
- САКУКИН, П. (1928): «К итогам русского литературоведения за десять лет», в *Литература и марксизм*, 1, p. 124.
- ХРАПЧЕНКО, М. (1984): «Историческая поэтика: основные направления исследований», в *В мире отечественной классики*, Художественная литература, Москва.